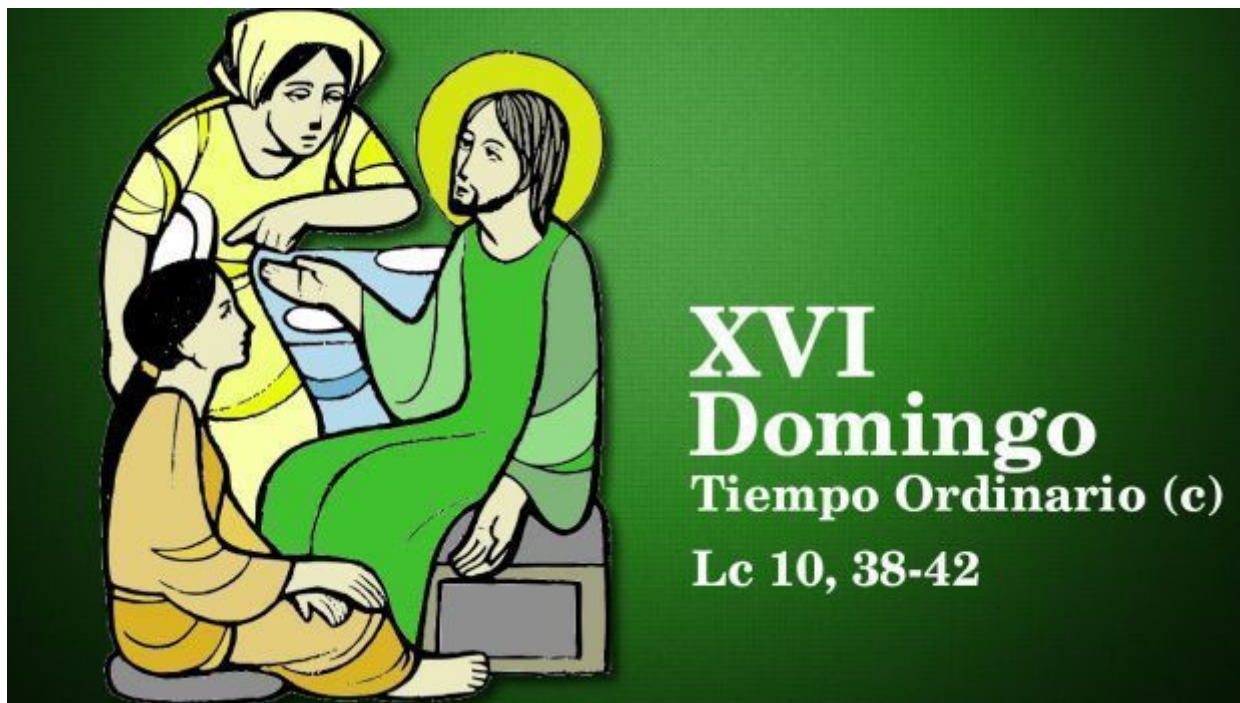


# Mucho ruido y pocas nueces...!

*Homilía del 16º Domingo Ordinario C*



*Este Dios habita en nosotros, en nuestra interioridad, en nuestro corazón, en ese "sagrario"; y dónde estamos nosotros? Esa es la pregunta. Estamos en las cosas. Lucas 10, 38-42*

## 1. Betania

El Señor se había ido a alojar a la casa de Marta y María, que es la casa también de Lázaro, en Betania. Allí, cerca de Jerusalén, donde Jesús iba, cada vez que hacía la peregrinación a Jerusalén, se alojaba allí, en esta casa. Eran amigos muy queridos. Si uno ve a lo largo de los evangelios, aparece varias veces éste Lázaro, ésta María y ésta Marta. Tres amigos de Jesús. Bueno, qué es lo que ocurre allí en este Evangelio de hoy?

## 2. Marta y María

Estas dos mujeres, Marta y María tienen distintas actitudes frente a esta venida, a este alojamiento de Jesús. Una se va a poner a realizar las actividades de la casa para acoger más cálidamente, mejor al Maestro (como

haría cualquier ama de casa...!). La otra, en lugar de acompañar a la hermana, se sienta ahí, a los pies de Jesús, escuchando. Entonces ahí viene la escena. Le dice Marta a Jesús: **"Señor, no te importa que mi hermana me deje sola con todos los trabajos? Dile que me ayude."** Pero el Señor le respondió: **"Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas, y sin embargo una sola cosa es necesaria; María eligió la mejor parte que no le será quitada."**

### 3. Pará un poco...!



Veamos la lectura que podemos hacer. Este Dios habita en nosotros, en nuestra interioridad, en nuestro corazón, en ese "sagrario"; y dónde estamos nosotros? Esa es la pregunta. Estamos en las cosas. Estamos en la actividad. Todo el tiempo. Y no paramos. Y si no tenemos actividad, la inventamos; inventamos necesidades y corremos detrás de esas necesidades y no llegamos; y siempre corriendo. Parece que lo hubieran escrito este Evangelio para el día de hoy. Para que nosotros nos miremos. Jesús nos dice: **"¡Pará...!; pará un poco...!; escuchá!". "Marta, Marta...",** eh, ahí ponemos el nombre nuestro!. **"Te inquietas y te agitas por un montón de cosas, pará...!"**.

#### 4. María y nosotros

Entonces veamos el otro ejemplo, María. **“María eligió la mejor parte...”**, escucha al Maestro. Entonces, allí aparece algo que nos da una sensación medio extraña a nosotros, porque nosotros estamos todo el tiempo...; y cómo es? Hay que hacer? No hay que hacer? Cómo es? Yo les voy a dar un detalle para que captemos: los santos, los hombres más activos. Con una vida vertiginosa. No es que aquel que escucha a Dios está ahí, como que tiene que ser pasivo. No!. Pero su actividad es una actividad que tiene raíces, desde Dios.

#### 5. Los Santos, tipos activos



**“Ya no soy yo, es Cristo que vive en mí...!”** dice San Pablo. Los santos son los tipos más activos, veamos la vida de los santos. Santa Teresa de Jesús. Cómo hacía para hacer todo lo que hizo? Y todo lo que escribió. No sé dónde? San Agustín, las cosas que ha hecho este hombre! San Francisco, etc, etc. Nosotros vivimos en actividad. Pero...

#### 6. Mucho ruido



Hay un refrán que dice más o menos esto; dice: **“mucho ruido, pocas nueces”**. Qué quiere decir eso? Hacemos muchas cosas, pero..., inconsistencia. Cuándo las cosas se hacen

consistentes? Cuando están hechas desde Dios, desde la escucha de la Palabra, desde lo que él nos está diciendo. Y cómo vamos a saber lo que él nos está diciendo si nosotros estamos ocupados, no escuchamos nada. Estamos como aturcidos. A veces estamos tan aturcidos que no sabemos qué hacer. Como diciendo: "paren esta locura, paren, alguno que la pare porque yo no la puedo parar".

## 7. La Liturgia dominical

Ahora veamos, la liturgia, la celebración de cada fin de semana nos coloca en una situación de..., como que estamos sentaditos y tranquilos, y no es lo que hacemos siempre. Nos quedamos sentaditos escuchando la palabra..., no!; estamos ahí en una situación extraña. Cómo hacemos para aguantar una hora!? Nos cuesta tremendamente!. Y si estamos acá, a veces nuestra cabeza está dando vueltas a mil. No paramos. Jesús nos dice hoy: "¡Pará...!", "un poquito, escuchame, escuchá mis palabras." **"María eligió la mejor parte que no le será quitada"**. ¿Qué hacía María? Estaba sentada a los pies del Señor, escuchándolo. Por eso hoy parece muy fuerte la Palabra para que nosotros tomemos conciencia de qué estamos haciendo. Nuestra actividad, realmente es mucho ruido solamente o es actividad desde Él? O sea es para la construcción del Reino? Si no, construcción de qué? Para pensar en estos días.

p. Juan José Gravet